

Semejanzas y diferencias entre estudiantes norteamericanos y mexicanos como usuarios de la información: Una aproximación a su estudio

Jesús Cortés

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez,
Dirección de Información y Acreditación

Resumen

En este trabajo se busca hacer una aproximación al análisis de los principales aspectos en los que existen semejanzas y diferencias entre los estudiantes universitarios de los Estados Unidos y los mexicanos como usuarios de las bibliotecas y de la información. De manera especial, se busca determinar si las diferencias existentes restarían utilidad a las normas para la alfabetización informativa de los estudiantes universitarios, publicadas por la Association of College and Research Libraries, en enero del 2000.

Introducción

En enero del 2000, tras un trabajo realizado por varios años, la Association of College and Research Libraries de los Estados Unidos, conocida internacionalmente por sus siglas ACRL, publicó un documento que describe las características de un estudiante universitario que ha aprendido a manejar adecuadamente la información.¹

Unos meses después, el Consejo de Bibliotecas Universitarias de Australia, CAUL,² generó un documento con el mismo objetivo, el cual

¹ ACRL. *Information Literacy Competency Standards for Higher Education*. 2000. El texto completo de este documento puede consultarse en inglés en:

<http://www.ala.org/ala/acrl/acrlstandards/informationliteracycompetency.htm> y la traducción al español en: <http://www.aab.es>

² CAUL. *Information Literacy Standards*, 2001.

presenta algunas diferencias, pero deja ver de inmediato una fuerte influencia del documento generado en los Estados Unidos.

En México, en el Marco del III Encuentro de DHI, celebrado en octubre del 2002 en Ciudad Juárez, se discutió el tema y, en un ejercicio participativo, se esbozaron las características de lo que deberían ser las normas para la alfabetización informativa de los estudiantes universitarios mexicanos. Un equipo de reconocidos bibliotecarios de universidades mexicanas terminó de redactar el documento meses después.³ De nuevo, los bibliotecarios mexicanos tomaron como base el documento redactado y publicado por la ACRL.

Planteamiento del Problema

Las normas sobre alfabetización informativa publicadas por la ACRL fueron redactadas pensando en los estudiantes universitarios norteamericanos, los cuales son, en muchos sentidos, diferentes a los estudiantes mexicanos, quienes además se desenvuelven en un entorno distinto.

Es válido suponer entonces que antes de pretender aplicar y seguir en México un esquema de normas concebido originalmente para un estudiante y una realidad diferentes a la mexicana, es necesario hacer un análisis de cuáles son esas principales diferencias y determinar si hacen necesario replantear parcial o completamente este instrumento. La pregunta que se trató de responder en esta investigación fue la siguiente: ¿De qué manera son diferentes los estudiantes universitarios mexicanos de los norteamericanos, que pudieran hacer necesario adaptar las normas de la ACRL, para que pudieran aplicarse efectivamente en México?

Advertencias

Realizar un análisis como éste trae consigo una diversidad de complicaciones. Inicia con la dificultad para plantear un enfoque para analizar el problema. Es obvio el alto riesgo de caer en generalizaciones, estereotipos y otras formas de manejo poco objetivo de la información. Por ejemplo, es válido preguntarse: ¿Existe un prototipo de estudiante norteamericano? ¿Existe igualmente un prototipo de estudiante mexicano? ¿Los estudiantes de los estados fronterizos de ambos países representan fielmente al resto de sus paisanos? La respuesta a las tres preguntas seguramente es negativa.

³ *Normas sobre alfabetización informativa en educación superior: declaratoria*. 2003

Por otra parte, se sabe de antemano también que la cantidad de diferencias son tantas, que no podrían cubrirse exhaustivamente en un estudio con las limitaciones de diversa índole con la que se realizó este trabajo.

Es importante mencionar que otro aspecto en el que existen grandes diferencias es en el de la cantidad de información disponible para estudiar el tema: en los Estados Unidos existen estudios sobre cómo son los estudiantes y cómo se relacionan con las bibliotecas y con la información, los que en el caso de México son muy pocos. Por otra parte, son muy escasos los estudios formales en los que se hace una comparación directa entre estudiantes norteamericanos y mexicanos y estos estudios son de tipo general, por lo tanto se hace necesario inferir algunos aspectos que tienen que ver con el uso de la información.

Beneficios de Estudiar el Tema

Al seleccionar este tema para investigación, se pensó en que permitiría llegar a determinar una serie de consideraciones o recomendaciones generales, susceptibles de ser tomadas en cuenta por las bibliotecas universitarias mexicanas y de otros países en el momento de diseñar los programas y las estrategias de educación de sus usuarios, así como definir la utilidad esperada de instrumentos como las normas de la ACRL o las normas mexicanas.

Por otra parte, la intención de plantear este tema en un evento como el Foro Transfronterizo de Bibliotecas fue porque se consideró que puede ser de utilidad para bibliotecarios de Estados Unidos que proporcionan servicios a estudiantes universitarios mexicanos.

A pesar de que la población hispana ha crecido notablemente en los últimos años en Estados Unidos, al grado de que en la década 1990-2000 fue el grupo étnico de mayor crecimiento, con un 12%, comparado con un crecimiento menor al 2% del grupo étnico de los caucásicos,⁴ el incremento en la literatura norteamericana sobre el tema de la alfabetización informativa no refleja una creciente atención al sector de población latina en los EUA. Isabel Espinal⁵ reporta en enero del 2004 como al hacer una búsqueda en el índice especializado *LibraryLit*, combinando los descriptores “Information literacy” y “Latino” o “Latina”, encontró cero resultados.

⁴ Marmolejo, Francisco. *Educación para los mexicanos en el extranjero, un reto impostergable*. [2004].

⁵ Espinal, Isabel. “What Do Latino Students Know Anyway about Information Literacy”. 2004.

⁶ Moore, Anne C. and Gary Ivory. “Do Hispanic Serving Institutions Have What it takes to Foster Information Literacy? One case”, 2003.

Otro estudio, realizado por Moore e Ivory ⁶ en instituciones educativas con alta población de hispanos, mostró un cierto nivel de conciencia por parte de los maestros sobre la importancia de que los estudiantes de esta minoría étnica desarrollen sus habilidades informativas, pero igualmente encontró muy poco nivel de compromiso para participar en esta tarea.

Las Normas Americanas y mexicanas

Las Normas de la ACRL

El documento publicado por la ACRL define a un estudiante universitario con las competencias necesarias para manejar adecuadamente la información, como aquel que tiene la capacidad para:

1. Determinar la naturaleza y extensión de la información necesitada.
2. Acceder a la información requerida efectiva y eficientemente.
3. Evaluar la información y sus fuentes críticamente e incorporar la información seleccionada a su acervo de conocimientos y a su sistema de valores.
4. Usar efectivamente la información, individualmente o como miembro de un grupo, para lograr un propósito específico.
5. Entender los problemas económicos, legales y sociales que se derivan del uso y acceso de la información y, por lo tanto, usar dichos recursos en forma ética y legal.

Como puede observarse, en las normas de la ACRL se definen cinco competencias básicas, identificadas como necesarias para que una persona pueda considerarse como apta para el uso de información. De estas cinco normas básicas se derivan 22 indicadores de rendimiento, seleccionados para hacer más objetiva y práctica la evaluación.

Al definir estas normas básicas y sus respectivos indicadores, los bibliotecarios y otros profesionales de la educación que participaron en su redacción, consideraron que deberían ser competencias que podrían irse desarrollando a lo largo de la formación universitaria de los estudiantes, gracias a las continuas oportunidades de aprenderlas y practicarlas que les serían brindadas en su formación, en una acción conjunta de quienes participan en el proceso educativo, es decir, de maestros, investigadores, bibliotecarios y de autoridades administrativas, entre otros.

Las Normas Mexicanas

Las normas mexicanas se elaboraron tomando como referente a las de la ACRL, considerando igualmente que para lograr que los estudiantes lleguen a completar este perfil al término de su educación universitaria, se requiere de un trabajo conjunto de los bibliotecarios con los demás participantes del

proceso educativo. Sin embargo, en el caso de las normas mexicanas, se plantearon ocho normas básicas en su redacción; en el caso de los indicadores, se duplicó el número de aquellos que se identificaron como necesarios para determinar si los estudiantes alcanzaban el cumplimiento de las competencias básicas, pues quedaron registrados 45.

De acuerdo con las normas mexicanas, un estudiante puede considerarse competente para manejar información si es capaz de:

1. Comprender la estructura del conocimiento
2. Determinar la naturaleza de una necesidad informativa
3. Plantear estrategias efectivas para buscar y encontrar información
4. Recuperar información
5. Analizar y evaluar información
6. Integrar, sintetizar y utilizar la información
7. Presentar los resultados de la información obtenida
8. Respetar la propiedad intelectual y los derechos de autor.

Con relación a este trabajo, conviene insistir en que el punto más importante que se debe analizar era si unas normas diseñadas originalmente para medir el desempeño de estudiantes norteamericanos podían ser implementadas en las universidades mexicanas. En este sentido, se parte de aceptar que, si bien las normas que se redactaron para México presentan notables diferencias, parten de la misma perspectiva y fueron inspiradas por las norteamericanas.

Esta inquietud se fortalece por el hecho de que, de acuerdo con algunos autores, los programas de educación de usuarios deben ser diseñados tomando en cuenta las características propias de la institución a la que se sirve. Patricia Breivik⁷ lo establece de la siguiente manera: “Las instituciones de educación superior varían ampliamente en su misión y en su planta estudiantil; los programas de alfabetización informativa deberán ser diseñados para satisfacer sus necesidades específicas, más que un conjunto prescrito de criterios”.

A su vez, Grassian and Kaplowitz⁸ afirman que la implementación de un enfoque particular o de un programa depende de muchos factores institucionales y situacionales, tales como la audiencia, el propósito, el presupuesto, el equipo de instructores, las instalaciones y el tiempo.

⁷ Breivik, Patricia S. *Student Learning in the Information Age*, 1998. Citada por Abby Kasowitz-Scheer and Michael Pasqualoni. *Information Literacy Instruction in Higher Education: Trends and Issues*, 2002.

⁸ Grassian, E. S. & Kaplowitz, J. R. *Information Literacy Instruction: Theory and Practice*, 2001. Citado por Citada por Abby Kasowitz-Scheer and Michael Pasqualoni, Op. Cit.

Generalidades de las Similitudes y Diferencias

Factores de Cambio Compartidos

La globalización es un fenómeno innegable. En el Informe Delors,⁹ que sirvió de base para la Declaratoria que la UNESCO emitió en 1998, describiendo las características generales que deberían distinguir a la educación superior en el Siglo XXI, se afirmaba que: “La globalización es el fenómeno más dominante en la sociedad contemporánea y el que más influye en la vida diaria de las personas”.

De aquí que es válido suponer que algunos factores que están afectando a la educación superior en el contexto internacional, están igualmente presentes en México y en los Estados Unidos, esto en mayor medida después de la firma del Tratado de Libre Comercio (NAFTA) con 10 años de vigencia.

Algunos de los factores de cambio más mencionados son los siguientes:

- La explosión de la información
- El impresionante desarrollo de las tecnologías de la información
- La consolidación del paradigma de la educación permanente
- El surgimiento de nuevos modelos educativos

Diferencias Generales en la Educación Superior

Existen sin duda una amplia gama de diferencias en los sistemas de educación superior de ambos países; en las políticas de ambos gobiernos, en la forma en que se administran las instituciones, en el enfoque dado en la enseñanza, etc. Como ejemplo, se mencionan algunas de estas diferencias en el siguiente cuadro.

Tabla 1
Diferencias generales en los sistemas de educación superior de
EUA y México

EUA	MÉXICO
La educación superior es de jurisdicción estatal	El gobierno federal tiene una fuerte influencia en todo el país
Los colegios de la comunidad juegan un papel relevante	Apenas se están desarrollando las Universidades Tecnológicas
La educación superior enfatiza	Se pone énfasis en los conocimientos de

⁹La educación encierra un tesoro, informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación superior para el Siglo 21, presidida por Jacques Delors, 1996

EUA	MÉXICO
el desarrollo de habilidades generales	la profesión
Tradicionalmente hay una identificación de los estudiantes en tres niveles: Freshmen, Sophomore y Senior Se promueve la investigación desde las etapas básicas de educación Hay planeación a largo plazo y continuidad en los programas	No se ha dado esta identificación de manera marcada y esto será menos factible en adelante, con el predominio de programas curriculares flexibles. Aunque hay cambios fuertes en este sentido, el énfasis se pone en desarrollar la habilidad de memorizar La planeación se centra más en el mediano plazo, pues las universidades se afectan fuertemente por cambios sexenales en el gobierno federal y por la renovación de rectores.

Diferencias en los Estudiantes

¿Los Estudiantes son Diferentes?

Las similitudes o diferencias de los estudiantes de ambos países podrían analizarse desde una diversidad de perspectivas. Para ello, se podrían plantear un número enorme de preguntas, aún cuando las limitáramos a aspectos que de alguna manera pudieran influir en los programas de educación de usuarios. Por ejemplo:

- ¿En que país es mayor el porcentaje de estudiantes que trabajan?
- ¿Cuales estudiantes tienen una mayor cultura de uso de bibliotecas y de lectura?
- ¿Los estudiantes de EUA conceden demasiada autoridad a los escritos, tal y como lo hacen sus contrapartes en México?
- ¿Cuáles estudiantes conocen y distinguen mejor las diferentes fuentes informativas?
- ¿A los estudiantes norteamericanos también les produce stress realizar una investigación?
- ¿Se organizan con tiempo para realizar una investigación?
- ¿Tienen sólidos criterios para evaluar información?
- ¿Prefieren Internet a las fuentes impresas?

De una manera muy simple de establecer una clasificación, podríamos decir que los estudiantes mexicanos presentan diferencias con respecto a los

norteamericanos, en dos grandes aspectos, ambos muy ligados y difíciles de separar:

1. En su propia forma de ser
2. En los recursos a que tienen acceso

Por ejemplo, hablando de recursos, es claro que los estudiantes norteamericanos tienen un mayor acceso a la tecnología de la información y a los recursos informativos que ellos proporcionan. El porcentaje de estudiantes con acceso a Internet desde sus casas en los EUA posiblemente quintuple al porcentaje de los estudiantes mexicanos que cuentan con esta facilidad; por otra parte, algunas universidades norteamericanas empiezan a reportar que el costo de sus acervos electrónicos ha igualado a los que invierten en acervos impresos; es decir, cuentan con bibliotecas digitales muy desarrolladas, aspecto en el que en México apenas hay algunos esfuerzos incipientes. Relacionado con el punto anterior, en EUA es común ya que las bibliotecas universitarias reporten que la mitad de sus servicios son proporcionados sin necesidad de que los usuarios visiten físicamente las instalaciones bibliotecarias, en México seguramente tendrán que pasar todavía varios años para que esto suceda.

Limitaciones en Estudiantes Mexicanos

Los estudiantes universitarios han sido objeto de pocos estudios en México en todos los aspectos; esto fue reconocido en un libro publicado por la ANUIES en el 2001: *Los actores desconocidos: una aproximación al conocimiento de los estudiantes*.¹⁰ En este documento se presentaron los resultados de un estudio realizado con muestras representativas de estudiantes de todas las regiones geográficas del país y de los diferentes subsistemas educativos; el título de la publicación es muy elocuente. Entre otras cosas, el estudio muestra una diversidad de recursos y posibilidades de los estudiantes con respecto al acceso y uso de la información y de las tecnologías relacionadas.

A lo largo de su vida profesional, Lau¹¹ ha observado una serie de limitaciones en los estudiantes universitarios mexicanos con respecto a sus contrapartes en otras partes del mundo, incluyendo los Estados Unidos. Estas limitaciones se enlistan en el cuadro 2; el lector podrá observar que se incluyen aspectos de habilidades y de acceso a recursos, pero se da un peso mayor al aspecto de las actitudes.

¹⁰ Garay Sánchez, Adrián de. *Los actores desconocidos: una aproximación al conocimiento de los estudiantes*, 2001.

¹¹ Lau, Jesús. "Información, requerimiento básico del aprendizaje" Módulo 1 del curso MADRID (Manejo de Recursos Informativos para Docentes) presentación en PPT, 2001.

Tabla 2

Limitaciones observadas en estudiantes universitarios mexicanos

– Capacidad inquisitiva	– Uso de tecnología telemática
– Dominio del idioma (Español)	– Hábitos de lectura
– Comunicación oral y escrita	– Administración personal
– Consulta de fuentes informativas	– Práctica de valores

Esta apreciación es compartida por Trejo Delarbre¹², quien asegura que: En distintas ocasiones he tenido la tristeza de comprobar que los alumnos de universidades mexicanas se encuentran sustancialmente rezagados respecto de la información, el aprovechamiento de recursos computacionales y, en general, la visión del mundo que suelen tener los alumnos universitarios en otras instituciones. Desde luego siempre hay excepciones pero, para mencionar solamente casos latinoamericanos, cuando he ofrecido conferencias o cursos en Buenos Aires, Río, Bogotá o Santiago, siempre he encontrado jóvenes más enterados y perspicaces que el promedio de los alumnos universitarios de la misma edad y en grados similares que conozco en universidades públicas o privadas aquí en México.

Un Estudio Comparativo

Como se ha insistido, hay una fuerte carencia de literatura en la que se establezcan comparaciones sobre hábitos o actitudes de estudiantes mexicanos frente a sus similares norteamericanos; ante esta situación, es necesario echar mano de estudios con cierto grado de semejanza. Este autor tuvo acceso a un estudio doctoral en el que se hace un análisis similar, aunque en este caso la comparación se estableció entre los estudiantes norteamericanos y los estudiantes extranjeros de las diversas nacionalidades que estudiaban en la Universidad de Michigan.¹³ Es importante tomar en cuenta además que este estudio fue elaborado en 1992. De cualquier manera, queda a criterio del lector decidir si algunos de los hallazgos de este estudio podrían ser extendidos a la realidad de los estudiantes latinos y mexicanos. A continuación se presentan algunos de los resultados más interesantes del estudio, a criterio del autor.

Propósito de la Visita a las Bibliotecas

Es palpable que el uso que los estudiantes extranjeros le dan a la biblioteca es diferente, como se muestra en los datos del cuadro 3. Por un

¹² Trejo Delarbre, Raúl. Correspondencia personal con el autor, 13 de febrero de 2005.

¹³ Lafón, Felicia Suila Kimo. *A Comparative Study and Analysis of the Library Skills of American and Foreign Students at the University of Michigan*, 1999.

lado, puede observarse que los estudiantes extranjeros tienen menos recursos o menos cultura en cuanto a la compra de libros, por tanto, tienen que usar en mayor medida los que le ofrece la biblioteca. Otro aspecto que puede observarse es que para los estudiantes extranjeros la biblioteca es vista como un lugar principalmente de trabajo y pocos, menos del siete por ciento, piensan en ella como un lugar al que se puede ir a descansar o a socializar con compañeros.

Cuadro 3
Propósitos de la asistencia a las bibliotecas
Estudiantes extranjeros frente a estudiantes americanos

Actividad	Estudiante extranjero	Estudiante Americano
Estudiar en los libros propios	62.2%	64.1%
Consultar material de reserva	51.2	35.3
Leer por placer	33.0	25.6
Socializar/descansar	6.8	21.0

Frecuencia de Uso de Recursos Específicos

Como puede observarse en el Cuadro 4, los estudiantes norteamericanos hicieron, en todos los casos, un uso más frecuente de los diferentes recursos informativos, producto probablemente de un mejor conocimiento de los mismos. Llama de manera especial la atención la gran diferencia que existe en cuanto al aprovechamiento que pueden brindar los bibliotecarios referencistas; probablemente, los estudiantes extranjeros se autolimitan en solicitarles apoyo, entre otras cosas por las dificultades que implica comunicarse con ellos en un idioma que no es el nativo.

Cuadro 4
Frecuencia de uso de recursos informativos específicos
Estudiantes extranjeros frente a estudiantes americanos

Recurso	Estudiante extranjero	Estudiante Americano
Revistas actualizadas	47.8%	63.4%
Índices o abstracts	19.2	44.5
Libros de referencia	34.7	53.5
Apoyo de referencistas	24.1	55.3

Instrucción Bibliográfica Recibida

La explicación de las diferencias entre el grado de conocimiento y aprovechamiento de los recursos de información que tienen los estudiantes norteamericanos, seguramente tiene mucho que ver con la instrucción sobre el uso de las bibliotecas en etapas anteriores a la llegada a la Universidad.

De acuerdo con el mismo estudio de Lafón, un 64.5% de los estudiantes norteamericanos afirmaron haber recibido instrucción bibliográfica durante su educación básica; el dato para los estudiantes extranjeros fue de apenas un 16.5%. En el caso de México, en el que las bibliotecas escolares han sido tradicionalmente las más descuidadas, es probable que este 16.5 % por ciento no se alcance.

Diferentes Limitaciones

Otros factores que establecen diferencias en las capacidades mostradas por los estudiantes extranjeros frente a los americanos tienen que ver con el manejo del lenguaje y fueron detectados en el estudio de Lafón.

La autora encontró que el idioma es una de las principales barreras para que el estudiante extranjero utilice más y mejor los servicios y recursos bibliotecarios. Si bien este problema puede reducirse cuando el estudiante mexicano utiliza las bibliotecas de su país, no hay que olvidar que un alto porcentaje de los recursos de información están publicados en el idioma inglés, por lo que efectivamente se constituye en un factor limitante.

Sin embargo, lo más importante quizá, y esta es otra conclusión a la que llegó Lafón, es que los sistemas educativos de los países del tercer mundo no fomentan las habilidades de comunicación.

Esbozo de Otras Diferencias

Las Bibliotecas y los Bibliotecarios.

Sería imposible mencionar todos los aspectos en los que los estudiantes mexicanos trabajan en condiciones diferentes a sus semejantes norteamericanos. Las bibliotecas presentan grandes diferencias en diversos sentidos, uno de ellos es el de los recursos, que en el caso de las bibliotecas americanas son siempre mayores, en acervos, tecnología, instalaciones, etc.

En cuanto a los bibliotecarios, hay igualmente notables diferencias, principalmente en cuanto a número, organización y grado de especialización. Incluso la función que cumplen las bibliotecas presenta algunas diferencias. Una de ellas, muy importante, es que en México las bibliotecas son vistas en gran medida como la instancia que evita a los estudiantes el tener que

comprar libros de texto; mientras que regularmente los estudiantes americanos saben que les corresponde a ellos adquirir este tipo de obras y que en las bibliotecas encontrarán materiales complementarios. Otro aspecto que puede mencionarse es que en México es más frecuente que las bibliotecas universitarias abran sus puertas a la comunidad, realizando una función de bibliotecas públicas, ante la escasez en número y en recursos de estas últimas.

Los Profesores.

Los profesores encargados de facilitar el aprendizaje de los estudiantes son también diferentes. Por ejemplo: en México el gran crecimiento de la educación superior se dio a partir de la década de los 70's, obligando a las instituciones a habilitar a recién egresados como maestros, mientras que en los Estados Unidos el desarrollo de la planta docente se ha dado desde décadas atrás. En 1998, un 55% de los profesores de tiempo completo en los EU tenían nivel de doctorado, mientras que en México, este porcentaje apenas alcanzaba el 3.3%¹⁴. Por otra parte, independientemente de su nivel, en EU se está hablando de profesores con una fuerte formación en el uso de las bibliotecas y en el desarrollo de habilidades indagatorias, aspectos que, en mayor o en menor medida, son transferidos a los estudiantes.

Semejanzas por Apropiación

Una perspectiva interesante y rica para estudiar este tema lo constituye el analizar cuáles aspectos de la realidad actual del sistema de educación superior en México de alguna manera fueron importados, a través del tiempo, de los Estados Unidos.

No es nada fuera de lo común que el desarrollo educativo en países del tercer mundo, se realice a través del trasplante de formas y costumbres académicas tomadas de otros países, incluso puede decirse que los problemas de adaptación son menores cuando este trasplante es voluntario y gradual.¹⁵

Clark¹⁶ ha estudiado este tema con bastante profundidad y asegura que este trasplante de técnicas, modelos, formas y costumbres puede llegar a reflejarse en prácticas en todos los aspectos de la vida académica, "...desde la organización de una facultad y la defensa de los derechos laborales del

¹⁴ Gill, Judith I. and Lilian Alvarez de Testa. *Entendiendo las diferencias: Un ensayo sobre la educación superior en México y los Estados Unidos*, 1996

¹⁵ Marín Marín, Alvaro. La influencia de los sistemas universitarios de Norteamérica en la educación superior mexicana.

¹⁶ Clark, Burton R. *El sistema de la educación superior. Una visión comparativa de la organización académica*, 1983. Citado por Marín Marín, Op. Cit.

profesorado, hasta la costumbre de almacenar un buen surtido de jerez y vino de oporto para los convivios académicos.”

Es interesante saber que el primer vínculo oficial entre México y los Estados Unidos, en materia de educación superior, se dio durante el nacimiento de la Universidad Nacional de México, en 1910. En esa ocasión, durante la ceremonia de inauguración de la nueva etapa de la Universidad, el presidente Porfirio Díaz declaró a la Universidad de California en Berkeley como institución "madrina" y otorgó doctorados *Honoris Causa* al presidente Teodoro Roosevelt y al señor Andrew Carnegie.¹⁷

México es actualmente el país de Latinoamérica que tiene el mayor número de estudiantes en Estados Unidos, con una alta proporción (35%) en programas de graduados. Es lógico pensar que estos estudiantes, al regresar a México, en muchos de los casos a reincorporarse a instituciones de educación superior que los apoyaron para realizar sus estudios, traerán consigo muchas prácticas aprendidas durante su estancia en ese país.

Lo mismo podrá decirse si estos egresados se incorporan a otras actividades de la vida política o económica del país, desde donde igualmente podrán tener influencia en el desarrollo de la educación superior. En este caso están varios de los ex presidentes mexicanos, como Miguel de la Madrid, Carlos Salinas y Ernesto Zedillo, quienes se formaron en instituciones prestigiadas de los Estados Unidos y seguramente comparten muchos de los principios modernizadores que aprendieron allá.

La Aportación de la Etnopsicología

Para este autor, fue una grata sorpresa sobre que existe una disciplina que desde hace tiempo se ha dedicado a estudiar las diferencias en las formas de ser y de actuar de las personas, tomando como referencia los diferentes orígenes; este es el caso de la etnopsicología, identificada por algunos como psicología transcultural.

Esta disciplina se ha fortalecido en las últimas décadas por el incremento en el intercambio internacional de estudiantes universitarios, quienes necesitan conocer hasta dónde les es posible, cuáles son las características psicológicas de los pueblos que van a visitar.

En este marco, y desde esta perspectiva psicológica, se han realizado estudios comparativos de la personalidad de los estudiantes mexicanos frente a la de los estudiantes americanos. Algunos de los resultados considerados más relevantes para el propósito de este estudio se presentan en

¹⁷ Marín, Marín. Op. Cit. p. 3.

la Tabla No. 5, de acuerdo con las investigaciones realizadas por Díaz-Guerrero¹⁸, uno de los autores más reconocidos en el tema.

Tabla 5
Características psicológicas generales
Estudiantes norteamericanos y estudiantes mexicanos

Estudiante norteamericano	Estudiante mexicano
<ul style="list-style-type: none"> • Más respetuoso • Enfrenta los problemas • Orientado a los individuos • Más competitivo • Más eficiente 	<ul style="list-style-type: none"> • Más cariñoso • Más resignado • Orientado a la familia o a grupos • Más cooperativo • Más simpático

Conclusiones

Una primera conclusión se expresa en términos de insistir en que el tema implica un vasto campo de estudio, el cual este trabajo solamente permitió un acercamiento muy general. Es necesario continuar estudiándolo y reunir más evidencias de las similitudes y diferencias de los estudiantes mexicanos frente a los estadounidenses.

A través de la consulta de diferentes autores, pudo constatar que el fenómeno de la globalización es un factor real, que poco a poco afecta y hace comunes los mismos problemas y las mismas necesidades a habitantes de los más diversos lugares. En este sentido, la globalización obliga a los estudiantes mexicanos a desarrollar las competencias que se requieren para un manejo óptimo de ese recurso tan importante que está constituido por la información.

Este breve análisis ha permitido ver que existe una amplia gama de aspectos en los que los estudiantes mexicanos son diferentes a los estudiantes de Estados Unidos, pero a la vez existe otro gran número de aspectos comunes, al mismo tiempo que día con día se hace más evidente la necesidad de que los estudiantes de cualquier país, desarrollen habilidades y fortalezcan actitudes semejantes a las que requieren estudiantes de otras latitudes. En este sentido, el autor considera muy significativo el hecho de que en una guía general publicada por el gobierno de los Estados Unidos¹⁹ y

¹⁸ Díaz-Guerrero, Rogelio. *Psicología del mexicano: descubrimiento de la etnopsicología*, 1994.

¹⁹ American Council on Education. *A Brief Guide to U. S. Higher Education*, 2001

dirigida a estudiantes extranjeros interesados a estudiar en ese país, solamente se dé una recomendación general que pudiera tener relación con la forma en que tendrán que aprovechar mejor la información:

El método de dictados, en el cual un instructor reseña el material de su curso a un grupo de estudiantes callados, que se limitan a tomar notas durante toda la clase, se usa cada vez menos y con menor frecuencia. Más común es una sesión de discusión, apoyada con materiales audiovisuales y otras formas de presentación, con frecuentes oportunidades para que los estudiantes hagan preguntas...

Tal vez, no como consecuencia de las lecturas realizadas para escribir este trabajo y más bien a causa de las reflexiones inspiradas por ellas, este autor llega a la conclusión de que las diferencias en las formas de ser y de actuar de los estudiantes de ambos países no significan que no puedan adoptarse en cualquiera de los dos países un mismo esquema de normas. Esto es así porque normas como las de la ACRL señalan un punto de llegada, no tanto el camino que habrá que seguir se para llegar a él.

Puede ser que a los estudiantes mexicanos les cueste más trabajo llegar a cubrir el perfil que describen las normas de la ACRL o las normas mexicanas: por contar con menores recursos, por las deficiencias en su formación previa, por muchos etcéteras, pero el destino final, señalado por las normas, parece ser el mismo. Dicho de otra manera: podrán ser diferentes los cómo, los cuándo, los dónde y los quiénes, pero no los qué, ni los por qué.

Es decir, este autor no encuentra ninguna razón para que normas para evaluar competencias informativas, como las desarrolladas en Estados Unidos por la ACRL, no puedan ser también de utilidad al diseñar los programas de educación de usuarios para los estudiantes universitarios mexicanos.

Bibliografía

American Council on Education. *A Brief Guide to U.S. Higher Education*. Washington: ACE, 2001. 62 p.

Association of College and Research Libraries. *Information Literacy Competency Standards for Higher Education: Standards, Performance Indicators, and Outcomes*. Chicago, ACRL, ALA, 2000. 8p. <http://www.ala.org/ala/acrl/acrlstandards/informationliteracycompetency.htm> [febrero 22, 2005].

Breivik, Patricia S. *Student Learning in the Information Age*. Phoenix: Oryx Press, 1998. 173 p. (Series on Higher Education).

- Clark, Burton R. 1983, El sistema de la educación superior. Una visión comparativa de la organización académica. México, UAM-A, Nueva Imagen, Universidad Futura, 1983.
- Council of Australian University Librarians. *Information Literacy Standards*. Canberra: CAUL, 2001. 30 p. Disponible en: <http://www.anu.edu.au/caul/caul-doc/InfoLitStandards2001.doc> [18 de junio de 2002].
- Díaz-Guerrero, Rogelio. Psicología del mexicano: descubrimiento de la etnopsicología. 6ª. Ed. México: Trillas, 1994. 412 p.
- La educación encierra un tesoro: informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo 21 presidida por Jacques DELORS. Madrid: Santillana, 1996
- Espinal, Isabel. "What Do Latino Students Know Anyway about Information Literacy". *Versed: Bulletin of the Office for Diversity American Library Association*, January 2004.
- Garay Sánchez, Adrián de. *Los actores desconocidos: una aproximación al conocimiento de los estudiantes*. México: ANUIES, 2001. 238 p. (Biblioteca de la Educación Superior, Serie Investigaciones).
- Gill, Judith I. and Lilian Alvarez de Testa. *Entendiendo las diferencias: Un ensayo sobre la educación superior en México y los Estados Unidos*. Tr. de Francisco Marmolejo. Boulder, CO: Comisión Interestatal para la Educación Superior del Occidente de los Estados Unidos, 1996. 44 p. ("Entendiendo las diferencias". Serie de cuadernos de trabajo sobre la educación superior en México y los estados Unidos).
- Grassian, E. S. & Kaplowitz, J. R. *Information literacy Instruction: Theory and Practice*. New York: Neal-Schuman, 2001.
- Kasowitz-Scheer, Abby and Michael Pasqualoni. *Information Literacy Instruction in Higher Education: Trends and Issues*. Washington: Office of Educational Research and Improvement, 2002. Eric Digest.
- Lafón, Felicia Suila Kimo. *A comparative study and analysis of the library skills of American and foreign students at the University of Michigan*. Ann Arbor: UMI Dissertation Services, 1999. 209 p.
- Lau, Jesús. "Información, requerimiento básico del aprendizaje" Módulo 1 del curso MADRID (Manejo de Recursos Informativos para Docentes) presentación en PPT, 2001.
- Marín Marín, Álvaro. *La influencia de los sistemas universitarios de Norteamérica en la educación superior mexicana*. Consultado en

<http://fuentes.csh.udg.mx/CUCSH/Sincronia/Marin.htm> [23 de Febrero de 2005].

Marmolejo, Francisco. *Educación para los mexicanos en el extranjero, un reto impostergable*. [Presentación en PPT]. CONAHEC, 2004. <http://www.conahec.org/conahec>. [26 de febrero de 2005].

Moore, Anne C. and Gary Ivory. "Do Hispanic Serving Institutions Have What it Takes to Foster Information Literacy? One Case". *Journal of Latinos and Education*. Vol. 2, No. 4, 2003, pp. 217-231.

Normas sobre alfabetización informativa en educación superior: declaratoria. Ciudad Juárez: UACJ, 2003 8 p.

OCLC. *OCLC White Paper on the Information Habits of College Students: how Academic Librarians Can Influence Student's Web-Based Information Choices*, 2002.

Trejo Delarbre, Raúl. Correspondencia personal con el autor, 13 de febrero de 2005.